

LUZ para nuestros pobres cerebros oscurecidos por la ignorancia.

LUZ!

Semanal Libertario.

FARO que nos guiará por el verdadero camino de la emancipación.

Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos.

Segunda etapa.

México, D. F., Sábado 23 de Junio de 1917.

Número tres.

Divagaciones.

La Mujer.

Para la prensa capitalina, la organización obrera del Distrito Federal debe ser, insignificante, o formidable. En este, como en muchos casos, un efecto puede ser producido por causas absolutamente distintas.

El silencio de dicha prensa respecto de lo que a asuntos obreros se refiere, se puede atribuir, al profundo desden con que ve nuestros asuntos, o a la cautelosa prevención con que nos observa.

Nosotros, sin dar a este asunto mas importancia que la que tiene, creemos que debe ser tenido en cuenta, pero por ahora no haremos más que señalarlo accidentalmente, aprovechando la oportunidad que para hacer un breve comentario nos ofreció uno de los colonos matutinos, al dedicar un editorial a un mitin organizado por la "Federación de Sindicatos del Distrito Federal".

Conste, sin embargo, que no fué el prestigio que la paternidad de dicho editorial pueda tener, lo que nos movió a comentarlo, pues creemos que, mas que al deseo de criticar a los oradores que tomaron parte en el mitin citado, fué la carencia de otro tema interesante, el móvil que indujo al sesudo articulista, a ocuparse de asuntos de tan poca monta para la gente de pro.

Un discurso lirico-fantástico del compañero Salazar, que, sin la intervención del editorial ya famoso, habría sido olvidado a la salida del teatro, tuvo la virtud de provocar acres censuras en el seno de muchos sindicatos, por parte de compañeros que o no han tratado a Salazar, o no ven más allá de sus narices.

Cualquiera que conozca a Salazar, su temperamento dandi—lirico—ingenio, pudo adivinar que con tan florido discurso solo se propuso "épater les bourgeois" como dicen los franceses. Hacia tiempo que no hablaba en nuestras reuniones, y para hacer su reaparición preparó un bonito discurso. Esto fué todo.

Que esto no lo hayan adivinado los que no tratan a este original compañero, se explica, pero lo que no comprendemos es que los compañeros redactores de LUZ! no se hayan dado cuenta de ello, porque al leer el artículo, del número anterior, "Sin dolo" parece que quien tal artículo ha escrito no conoce ni de vista a Salazar. Además, que en este artículo, lo mismo que en el editorial de "Excelsior" se han tergiversado los conceptos que expuso dicho compañero. Lo que este dijo en concreto, fué, que solo por medio de la instrucción, del perfeccionamiento intelectual de los individuos, se conseguirá la organización de una Sociedad ideal.

Conste, pues, repetimos, que si nos ocupamos en esta sección del tan traído y llevado editorial, no es porque nos subyugue el magnetismo de las poderosas rotativas del colega, sino por el revuelo que armó entre los compañeros. Sin embargo, recomendamos a estos, si es que quieren conceder alguna importancia a nuestras observaciones, que no den más que un crédito relativo a las informaciones de la prensa burguesa, pues raramente se apega a la verdad.

En el caso que nos ocupa además de la falta de exactitud con que fueron reproducidos los conceptos de Salazar, que provocaron los inconvenientes comentarios de tantos compañeros y los ataques del artículo "Sin dolo," fueron asentadas otras inexactitudes, y por fin extraídas unas conclusiones, que, o fueron dictadas por la mala fe, o por una deplorable ignorancia.

Se admira el editorialista de que, sindicalistas y socialistas, ensalzaran la revolucionaria labor del compañero Jahn, anarquista. ¿Es que aquel señor ignora que sindicalismo, cooperativismo, colectivismo, comunismo y anarquismo son medios de lucha, o finalidades pasajeras unas, y definitivas otras, que forman parte, que no son más que fases distintas de la gran doctrina socialista?

La he visto encorvada sobre el surco, labrando el suelo con ancias y afaes de bestia. La he visto celada, reclusa, esclava de los prejuicios sociales, objeto, para su dueño, de lujo y de sensualidad. En el taller, se le oprime y se le seduce. En la fábrica se la explota y apenas se le paga. Se aprovecha su miseria para deshonrarla y se la menosprecia después.

Engañarla vilmente es para el hombre gran victoria de la que se ufana. Más razonable, mas dulce, mas sumisa, soporta en las clases inferiores de la sociedad toda la pesadumbre de la vida; al padre holgazán, al marido borracho, al hijo discolo e ingrato. La señorita de nuestra triste burguesía aguarda resignada al barón que ha de asegurar su porvenir, librándola de la indigencia. La dama del gran mundo reina en una corte de convención, sobre un trono de talco, ajena a todo lo que eleva y ennobece la existencia, rodeada de una atmósfera malsana de elegante frivolidad.

Y decís que la habéis emancipado! ¡Y aseguráis que el Mesías ha venido también para ella! No, la hora de su emancipación no ha sonado todavía; su Mesías está aún por venir. Vosotros, hombres de fe, ¿qué habéis hecho sino persuadirla de lo irremediable de su servidumbre, hacerla adorar sus cadenas, nutrir su alma con las creencias destinadas a eternizar su cautiverio? Vosotros, revolucionarios, ocupados en hacer y deshacer constituciones, ¿cómo no habéis pensado en que toda libertad será un fantasma mientras viva en esclavitud la mitad del género humano?

¡Y luego la matan! Ya se vé, ¡las quieren tanto! En este país ultracatólico y protohidalgo, el asesinato de la mujer se a erigiendo ya en costumbre. Tener nevio es, para una muchacha del pueblo, peligro mortal. No puede una mujer defender su honor contra las brutales exigencias de un macho imperioso ó rechazar las asiduidades de un importuno ó pisaverde, de los galanteos de un imbecil, sin gravísimo riesgo de muerte.

Para los galanes que ahora se estilan, la dama de sus preferencias está obligada a soportarles ó a morir. A esta especie de crímenes pasionales se les llama homicidio por amor. ¡Por amor! ¡Singular amor ese que no procura el bien del objeto amado, sino que le destruye y aniquila!

Amor sin generosidad, sin grandeza, sin sacrificio, que no sabe sufrir, ni inmolarse, ni perdonar, pasión de fiera, apetito de bestia, mezcla impura de concupiscencia y soberbia!

Matar es nuestro lema. Matamos por Dios, matamos por el orden, matamos por cariño. ¿Qué especie de raza es esta, raza nuestra en que la religión se hace fanatismo, la política corrupción, y hasta el amor, padre de la vida, se convierte en asesinato?

A. C.

Si no lo sabe, procure estudiar un poco, y si lo sabe, y finge ignorarlo, le recomendamos, para su propia satisfacción, un poco más de buena fe.

Y para terminar estos comentarios, o lo que sean, a este manoseado embrollo, debemos aclarar al compañero que en "Sin dolo" se refirió al intelectual "puro y firme" José Enrique Rodó, que si este buen señor, Q. E. P. D. fué intelectual, y firme, y puro, fué también un gran enemigo de las ideas efectivamente liberales, y por lo mismo, un perfecto conservador, y que si pensó "que el magno problema a que deben atender los pueblos es el de formar una conciencia colectiva" ya todos sabemos a que llaman Pueblo servadores.

JUAN TUDO.

LA ETERNA CUESTION

En días pasados el Sindicato de Operarios Sastres de Orizaba logró establecer nueva tarifa de precios, por confección de prendas y clasificación de casas por categorías, según el trabajo que desempeñan.

Ahora nos escribe un grupo de ellos manifestando su descontento por el mal proceder de algunos explotadores dueños de sastrerías, que aprovechando la inconciencia de varios camaradas refractarios a la unión y deseos de hacer mala labor, se rehusan a cumplir con el compromiso que contrajeron, negando el trabajo a aquellos que velan por el cumplimiento fiel de dicho acuerdo.

Nuestros remitentes se proponen hacer una campaña formal denunciando la inmoralidad de esos señores, que rubricaron su nombre por ociosidad y circularán por todas partes a los serviles que traicionando a los de su clase, les quitan el pan de sus hijos, besando la mano del que les arroja el vil mendrugo que no merecen. Publicarán sus nombres también, para que esos sujetos donde quiera que vayan, sean reconocidos como lo que valen.

A vuestra disposición está el periódico, compañeros!

¡Trabajadores, Alerta!

Los obreros panaderos de esta ciudad, tienen entablado un grave conflicto con algunas panaderías, principalmente con "los Gallos," pues es el caso que los explotadores de esa "Gran Fábrica de Pan" han jurado de acuerdo con los demás, acabar con cuanto operario del amacijo haya y así dar al traste con el sindicato que desde hace dos años no los deja hacer de las suyas.

Para el efecto valiéndose de la ignorancia en que vive la mujer y del antagonismo que le han formado, "porque el hombre no debe ganar más que ella" les dicen, están recibiendo la mar de aprendizas con el diabólico fin de que las que vayan sabiendo elaborar pan sean recibidas en los tabonas donde aún no hay mujeres.

Como verán esto no es solo un peligro para los panaderos sino para todos los compañeros que laboran actualmente en trabajos que también desempeña la mujer, pues de pasar por alto, no procurado poner coto al infernal proposito de los dueños de panadería, de un momento a otro vamos a resultar que todos los explotadores hacen lo mismo.

Nosotros lamentamos grandemente que los compañeras, que deben ganar lo mismo que se le paga al hombre cuando desempeñan igual trabajo que este y que en provecho de su salud y de su sexo les está prohibido gastar sus energías de noche, estén haciendo tablarasa de esas conquistas que las favorece, dándole así armas a los explotadores.

No queremos creer que las compañeras de acuerdo con los patrones, conspiran contra los operarios hombres, como por ahí se dice, de ser esto cierto, serían ellas las peor libradas, puesto que es fácil boicotearlas no consumiendo pan de esa casa: como que las piezas son bien conocidas.

¡Compañeros Sindicados alerta: tenéis la palabra.

En su Puesto.

Con el fin de reorganizar el "Sindicato de Zapateros del D. F. un grupo de compañeros de este gremio ha venido organizado una serie de reuniones las que por el espíritu de solidaridad y entusiasmo que reina en ellas, prometen un satisfactorio éxito.

Ya era tiempo que esta agrupación que en sus dos etapas anteriores sostuvo virilmente el pendón libertario, saltará a la palestra en bien de sus camaradas, que ahora más que nunca, necesitan estar preparados en defensa de sus comunes intereses.

ROSENDO SALAZAR

A LOS SINDICATOS OBREROS

Salud y Fraternidad.

1. La MATERIA es la manifestación de la FUERZA COSMICA.
2. Ninguna ciencia es verdadera si no está ajustada a la constitución y Funcionamiento del Cosmos.
3. Hay una inteligencia Universal. Autoexistente. Inmutable. Abeterna. Infinita, vibrando constantemente en la materia.
4. Todo es IDEA y no hay movimiento físico sin previo movimiento mental.
5. EL MOVIMIENTO se produjo por la VORAGINE.
6. La vorágine esparció los mundos y los soles en el INFINITO... y comenzó la VIDA.

* * *

7. EL SER HUMANO es la QUINTA ESENCIA de todo lo que existe,
8. El más "malvado" es superior a esos dioses que adoran las religiones.
9. En la escala calitativa no hay más que el SER HUMANO.
10. Nada existiría si no existiera EL.
11. EL SER HUMANO en el SUPREMO HACE DOR de todo lo que existe.
12. Es un compuesto de Fuerza. Astralidad e Inteligencia; la Integración más perfecta de Todo. Resume y lleva en Sí la Creación: es el MICROSMOS o la Síntesis, Individualización y Localización del Insondable, infinito MACROCOSMOS, i. e. de SÍ MISMO.

Una Nueva Arma Burguesa.

Como quiera que los dueños de los Talleres del Palacio de Hierro no han visto con buenos ojos que "sus carpinteros, tallistas y similares" se están organizando a gran prisa, porque así las cosas serán de otra manera y acostumbrados a que "sus operarios" nunca habían querido concurrir al Sindicato, ahora se han quedado atonitos; pero como no se conforman tan fácilmente los burgueces, idearon el martes pasado, día de reunión de los carpinteros, tallistas y similares, una función en el Teatro Hidalgo, disque a beneficio de sus sirvientes y para el efecto repartieron los correspondientes boletos, solo que muchos no llegaron en el lazo y rompiendo la camada, asistieron a la reunión muy apesar de sus explotadores ¡Bravo compañeros y mucho ojo, ¡adelante!

SUBSCRIPTORES

Todo camarada que reciba este periódico y no lo devuelva a ésta oficina, será considerado como suscriptor.

Mándenos su dirección para remitirle ¡LUZ!

—Oy
de tus
deter
recomi
pero m
compañ
—M
no si pod
que ell
no tú s
enfriados.
de prime
Redento
ro puest
pueda es
difícil ta
—Añ
y por es
vir tu b
—Ha
lera Ju
voudad
—¿Q
—La
—Es
—Ha
satisfac
Este
tras ese
ocupaci
se, haci
go esp
bre lo
sorpre
hasta d
adorad
ese mo
pañero
Efec
pero co
car una
Hice
estaba
sentó
acabab
Com
que en
conm
la vid
tampo
clase
decir,
conoci
emple
Marin
pero q
bro d
su ces
han s
tan e
sible.
comp
mole
ción
sarás
desce
—
cuan
de al
tar l
Sa
podr
uero

INSOPORTABLES

—Oye manito, como estás muy ocupado escribiendo a la auto-
ra de tus días, espero encontrarte luego para que así hablemos con
tú detenimiento sobre el asunto que ya conoces; al mismo tiempo,
te recomiendo no «ches en el olvido lo referente a "LUZ," pues
pero me ayudarás a difundir en el cerebro de nuestros apáticos
compañeros la conveniencia de volver sobre sus extraviados pasos.

—Mira Jacinto, mi pobre caletre es tan detil que no te aseguro
si podrá producir algo que sea benéfico para nuestros compañeros
y que ellos puedan creer, puesto que ni siquiera me conocen; más como
tú sabes se encuentran tan decepcionados por los fracasos
sufridos, como por el poco cumplimiento que las *Autoridades*, desde
primera hasta la última, suelen dar a las *Leyes* emanadas de la
Redentora, que me parece que esto será una labor muy delicada, pero
puesto que te empeñas en ello, te prometo que en lo poco que
pueda estoy en la mejor disposición de ayudarte a sacar adelante la
difícil tarea que te has impuesto.

—Así lo espero, te conozco y se cuales han sido y son tus ideas
y por eso acudo a tí, que por poco que nos ayudes de algo ha de ser
vir tu buena intención, con que hasta luego y no te olvides.

—Hasta luego hermano, pero oye te suplico le digas a la compa-
ñera Juanita que debe estar haciendo el aseo del comedor, tenga la
bondad de venir un momento para que me lleve esta carta al correo.

—¿Quién es la compañera Juanita?

—La doméstica de la casa.

—Está bien, hasta luego y no te olvides de "¡Luz!" ¡eh!

—Hasta luego Jacinto, no tengas cuidado que haré lo posible por
satisfacer tus deseos.

Este pequeño diálogo sostenía con el compañero Huitrón, mien-
tras escribía a mi anciana madre, más como quizá él tenía otras
ocupaciones o no quiso distraer mi atención en ese momento, retiro-
se, haciéndome la promesa de volver luego; por lo tanto quedeme lar-
go espacio de tiempo pensando en lo que acababamos de hablar y so-
bre lo que mi escaso criterio podría producir para "¡LUZ!" cuando
sorprendíome la presencia de Sofia, que de puntillas había llegado
hasta colocarse detrás de mí, enterándose de parte de lo que a mi
adorada madre le decía, y quizá se hubiera informado de todo, si en
ese momento no llega la compañera Juanita diciendome que el com-
pañero Huitrón lo había dicho que yo la llamaba.

Efectivamente, la dije, deseo me lleve Ud. esta carta al correo,
pero como aún no la he terminado, ruegole tenga la bondad de acer-
car una silla y sentarse mientras la termino.

Hice esto en una forma tan familiar, como cariñosa, que Sofia que
estaba parada tras de mí, dió media vuelta y sin decir palabra se
sentó en un sillón poniendose a hojear un cuadrillo de Modas que
acababa comprar.

Como es probable que Uds. no conozcan a Sofia, no estará por demás
que en pocas palabras les diga que Sofia es la compañera que junto
conmigo encontrarse departiendo de los buenos y malos placeres que
la vida nos presenta; joven, de una ilustración si no muy vasta,
tampoco puede conceptuarse como muy atrasada, pertenece a esa
clase llamada media, no es una deidad de belleza que pudiéramos
decir, ni tampoco un ser poco favorecido por la Naturaleza; por sus
conocimientos taquigráficos, encontrase disfrutando de un buen
empleo en una de las dependencias de la Secretaría de Guerra y
Marina, con una si no buena si regular retribución; caracter revelde,
pero no de esa reveldia que nosotros queremos difundir en el cere-
bro de la mujer, no, su reveldia es sin orientación, pues aun qué
su cerebro está nutrido con las Máximas de Vargas Vila, estas no
han sido bien interpretadas y de aquí que su cerebro se encuentre
tan enfermo y extraviado, que verdaderamente se hace incompre-
sible. Creo pues en pocas palabras haberles dado a conocer a mi
compañero. Continemos.

Mira Juanita, le dije a la compañera doméstica, siento mucho el
molestarte, quitándote tu tiempo, pero como tengo algunas ocupa-
ciones que reclaman mi presencia por otro lado, espero me dispen-
sarás ésta molestia maxime cuando al estar sentada te servirá e
descanso.

—No tenga Ud. cuidado respondiome, la señora del Hotel, a un
cuando es algo dura en el trato para con nosotras, cuando se trata
de alguno de los alojados en su casa no nos dice nada.

Está bien, aquí tienes la carta, y te suplico la vallas a deposi-
tar lo mas breve que puedas, te lo agradeceré infinito.

Salí Juanita despidiéndose y quedeme pensando sobre que tema
podría escribir para el periódico de mi querido y estimado compa-
ñero cuando acercándose Sofia, me dijo:

AMOR FUTURO

No será fiel juguete de un déspota adinerado, pa-
ra pasar o gozar una ilusión pasajera por un vil pu-
ñado de cofre.

No será fango donde en busca de un mendrugo
de pan, se arrojen las obligadas por el hambre, que
dando dispuesta a ser juguete del hombre sin instinto
ni conciencia.

Serán las unidas simpatías entre macho y hembra
(sin distinción) sin distinción de clases, puesto que
no habrá más que una: la de trabajadores.

Será, en fin, el timón de la nueva sociedad.

COMPAÑEROS:

De vosotros depende que ¡LUZ! aumente el tiro y
sus páginas, haciendolo por lo tanto más variado é
interesante. En el número anterior dijimos que des-
de éste, contendría mayor lectura dentro de su dimi-
nuto tamafio y lo hemos cumplido.

Ahora bien, si cada uno de vosotros lo propaga
convenientemente, consiguiendonos suscripciones y
agentes que se encarguen de su venta, podremos
en las ocho planas que pensamos establecer, las si-
guientes secciones: Cátedra Doctrinaria, Tópicos
Educativos, Información Sindicalista, Pláticas Prole-
tarias, Divagaciones y Comentarios, Tribuna Libre,
Escarceos Libertarios, y por último Literatura Roja.

—Verdaderamente veo que no sabes darte el lugar que te mere-
ces, con los criados, justo es que se les trate bien, pero no hasta
llegar a igualarse con ellos.

—¡Como! le contesté, porque me dices eso, acaso es, grave delito
tratarla en la forma que lo he hecho?

—No, eso no, ya antes te he dicho que el tratarlos bien es lo más
razonable, pero en lo que si creo que haces mal es en igualarte con
ellos sentándolos a tu lado.

—Oye Sofia, verdaderamente no te entiendo, y espero me ha-
bles con más claridad, porque no puedo llegar a comprender lo que
quieres decirme, o al menos cual es el fundamento que tienes para
expresarte así.

—Es claro, cualquiera jente que venga y te vea estar sentado
junto a la criada conversando con ella, te lo tendrá muy a mal, na-
die podrá verlo con buenos ojos.

—Pero vamos a ver en que te fundas para creer que me lo ten-
drán a mal? ¿acaso crees que esa criada no tenga el derecho de sen-
tarse junto y conversar con cualquiera de nosotros? ¿crees que por
el sólo hecho de ser una sirviente no sea nuestro igual? ¿o es que te
figuras que tu eres superior a ella?

—No se, lo que te digo es que con los criados no hay que crear
tanta familiaridad.

—No estoy conforme y ahora yo te exijo que de manera clara y
razonable me expliques cual es el móvil que te induce a explicarte
en esos terminos, pues de lo contrario te tendré desde esta fecha
por mas inferior, que a ella.

—Eso no será, tendre, todo lo malo que quieras, pero nunca me
creeré inferior ni igual a una infeliz criada.

—Sofia Sofia mira lo que dices, tu manera de
expresarte me lastima y estoy por decirte que si no me explicas
bien lo que hay dicho, te tendré por un inconciente, que a pesar de
le mediana ilustración que posee, no eres mas que una vanidosa.

—Si que lo sé, y para demostrarlo te diré, que dada nuestra cul-
tura y posición considero a esa criada mas infeliz que nosotros.

—Pero dime, ¿dónde está esa pretención que te gastas al hacer
alarde de tu posición y cultura? ¿No cuando te conocí eras como has-
ta la fecha una empleada, que al igual que ella, estabas atendida a la
mensualidad que a cambio de tus servicios te daban?

NITSUGA.

Continuará.

¡Detestad a los Tiranos!

¡Detestad a los tiranos!
Dondequiera que se alberguen, comoquiera que se llamen;
dondequiera que se esenden y como quiera que encubran su semblante, ¡detestadlos!

La vida es ignominia que fecunda la semilla del malvado.
No importa que el tirano se llame Napoleón.
No importa que se llame Ciro, Anibal, Rodrigo de Vivar, Alejandro el Grande, Constantino, Nicolás II o Káiser.

No importa, ¡detestadlo!
Detestad a la canalla que ostenta en el testuz un cerco de brillantes.

Detestad a los imbéciles que injurian con su lujo a la miseria de los parias.

Detestad al despotismo que fatiga los esfuerzos y las ansias libertarias.

¡Detestad a los tiranos!

No importa que sean chicos; no importa que sean grandes.

Todos son inicuos, todos son desvergonzados; todos llevan en el alma, en la conciencia, en el espíritu, en los ojos, en la frente, en el cerebro, entre las uñas, en las venas, en la sangre y las entrañas, la estúpida creencia de que el siervo es un muñeco, obligado por el hambre, a rendirles, a besarles, a servirles y a rogarles.

¡Detestad a los tiranos!

Detestad a la canalla de los tronos, de las sedes, del rebenque, del chicote, de los palos de los púlpitos, de revólveres y espadas, y embarradles en el alma las razones que tenéis de maldecirlos, de escupirlos, de amagarlos de estrujarlos y de odiarles!

¡Detestad a los tiranos!

JOSE LOPEZ DONEZ

ALLA VAMOS

Sobre cardos y espinas, por abrojos y zarzales, vamos caminando. El camino es largo y escabroso pero la meta florida. Los músculos, un tanto causados por el espacio recorrido, han reaccionado, y cobrando ánimos y acumulando energías, se han dispuesto a proseguir su interrumpida tarea; el cerebro, atolondrado por efluvios aromáticos de purpurinas perlas regadas a granel por compañerosidos, ha vuelto a su normalidad y hecho funcionar el mecanismo de nuestras ideas; la pupila, cegada por un momento por el espejismo cruel de nuestra liberación, ha dejado caer la lágrima que producía esa ceguera y se ha encontrado frente por frente de la negra realidad. Alla lejos, muy lejos, casi apagado por la cerrada nublazón de la ignorancia, un punto de fuego hiere la retina, nos llama nos atrae, nos hipnotiza.

Es el Ideal Supremo de la Manumisión del Trabajador. Allá vamos. Pero el camino es largo y escabroso, y los cardos y las espinas, y los abrojos y los zarzales, más de una vez, al pizarlos nos han de arrancar aún mas dolorosos ayes, y más de una vez también, la duda, los desengaños, los sinsabores han de estrujar nuestro corazón, esterilizándose en nuestros labios con una mueca de angustia infinita.

No importa. la lucha está entablada, y muy cobarde será quien dé un paso atrás.

Compañeros a la lid: Reorganicemos los Sindicatos, organicemos nuevas agrupaciones, y unidos, formando todos un blok compacto y sólido, enfrentemonos abiertamente si es preciso con potentados, clérigos y gobernantes, hasta conseguir el derecho de hombres libres. Que no nos arredren las consecuencias de la contienda.

De cara al porvenir avancemos, y que nuestra obra, como una hoguera, derramando fulgores por doquier, disipe, para siempre la cerrada nublazón de la ignorancia.

ALBINO ESPINO.

OBREROS

De las minas, campos, fábricas, talleres, mandad a ¡LUZ! directorio de agrupaciones, días y hora de reunión, nota de vuestro movimiento y situación, protestas y artículos, etc. etc.

Remitimos a quien lo solicite todos los libros sociológicos para su redención.

«SABIOS» E «IGNORANTES»

Sintiendo muy hondo, pensando muy alto,
me paso los días, me paso las noches.....
Y miro los autos cruzar el asfalto
al son de sirenas que lanzan reproches....

Todo es movimiento, todo algarabía
en esta Metrópoli insana, altanera,
que por más que cante, que por más que ría,
es una necrópolis de la nueva era....

Y miro que pasan altivos los hombres
soñándose grandes; caminan jadeantes
buscando, afanosos, títulos y nombres....
¡Oh, los babilonios necios y pedantes!...

Descienden las noches y amables cobijan
tantas pequeñeces, tantas mezquinidades,
y los hombres necios sus miradas fijan
en el campo abierto de sus necesidades.

*
**

Y pasan los días,
y pasan las noches;
El día con reproches,
la noche en orgías.....

*
**

Y miro que pasa, después de concluidas sus arduas faenas,
la gleba harapienta que acaba su vida entre engranes y estopas,
y así me pregunto: ¿quién mueve los autos de roncás sirenas?
¿quién es, en las crápulas quien brinda a los sabios las frágiles copas?

Y siento en mi pecho fío sé qué tristeza,
que extraño arrebato, que más me tortura
si más escudriño la inmunda bajeza
a que ha descendido la humana criatura.....

¡Qué imbécil conjunto: sabios e ignorantes!
Aquellos, que todo lo saben y tienen
sin saber de dónde; pero van triunfantes
en sus raudos autos.... ¡guay si los detienen!

Los otros, los parias, siempre temerosos
de faltar al amo, parecen enjambre
de ignaras abejas madrastras de ociosos,
que por propia culpa las devora el hambre!....

Pensando muy alto, sintiendo muy hondo,
me paso los días, me paso las noches.....
Medito en los hombres y me hallo en el fondo
de vil manicomio de ingenuos fantoches!....

México, Junio de 1917.

H. CACIGAR

Tipografía Mercantil. Misericordia 16.
Casa especial para los obreros.